

EL PLAGIO ESTUDIANTIL

¿Qué es el plagio?

El plagio estudiantil es la presentación fraudulenta de un trabajo escrito; es decir: se presenta como propio, pero fue escrito por otra persona, y esto comprende bajar escritos de internet, copiarlos de algún libro o hacer que alguien que no es el alumno los escriba. La falta es grave, por un lado, porque el objetivo de los trabajos (tareas, ensayos) es la evaluación justa del alumno para su propio beneficio. Del mismo modo, se considera un robo intelectual que denuncia una relevante falta de honestidad tanto dentro como fuera del ámbito académico de la Universidad. Así, cuando un plagio es descubierto, la reputación y carrera del alumno se ven seriamente dañadas; los profesores pueden optar por reprobar al alumno en esa tarea o en el curso y tienen que notificar a las autoridades que el alumno ha cometido plagio. El Estatuto General de la Universidad Nacional Autónoma de México (Art. 97, II y 98, II) prevé sanciones que van desde la amonestación hasta la expulsión definitiva de la Facultad o Escuela.

¿Cómo se presenta un plagio?

Las formas en que el plagio se puede presentar son distintas y la sanción dependerá del grado de gravedad. Puede ser un plagio palabra por palabra, sin modificar el texto original; palabra por palabra con algunas modificaciones; plagio de párrafos aislados; plagio de frases sueltas; plagio de ideas, etcétera.

La prueba irrefutable de plagio es la presentación del documento original de donde se copió el escrito. No obstante, una disparidad evidente entre el estilo del texto fraudulento y el desempeño del estudiante puede demostrar que se cometió plagio, aun cuando no se cuente con el documento original. Si bien a veces un trabajo puede parecer deshonesto sin serlo en realidad, el maestro puede

invalidar un trabajo y optar por otras formas de evaluación como exámenes orales, exámenes sorpresa, etcétera.

En general, si un alumno es acusado falsamente de haber cometido plagio, no tendrá objeción en ser sometido a otras formas de evaluación para disipar cualquier duda. No obstante, sí existe el riesgo de que se aplique una sanción injusta. En primera instancia, se sugiere que el alumno intente dialogar con el maestro; si esto no funciona, puede acudir al Jefe del Departamento y a la Coordinación para presentar su caso.

¿Cómo evitarlo?

Para evitar el plagio, siempre es recomendable recurrir a las citas textuales. Una cita textual es la reproducción exacta y legítima de las palabras de otro autor en un texto propio. Para legitimar esto, es necesario usar comillas para citas cortas (menos de 4 líneas) o texto sangrado, sin comillas, para citas de más de 4 líneas, así como algún tipo de notación referencial con la información bibliográfica correspondiente (esta norma puede variar). La pertinencia del uso de citas textuales depende del tipo de trabajo; sin embargo, como regla general es recomendable citar fuentes secundarias sólo cuando sea estrictamente necesario. El objetivo del trabajo es evaluar las capacidades de redacción y argumentación del alumno en torno al contenido de la clase. Sólo cuando el lenguaje del original sea particularmente vívido o especial, o resuma mucha información y resulte práctico, se impone una cita textual. En todos los casos, la cita debe estar justificada por el argumento.

Otra alternativa para no presentar plagio es la paráfrasis. Por esto se entiende el expresar con palabras propias el contenido de un texto estudiado. Existen varios modos de hacer esto; una opción es leer varias veces el texto, cerrar el libro y escribir lo recordado en palabras propias; o bien, se pueden tomar notas abreviadas y parafrasear a partir de éstas. Si no funciona hacer

ninguna de estas cosas, quizá no se haya logrado entender el pasaje y se requiera de mayor estudio.

En ambos casos, siempre se tiene que dar la fuente del texto parafraseado o citado. Estas referencias se suelen dar en las notas al pie de página o en una nota parentética, dependiendo del manual de estilo que se siga. Al no proporcionar la fuente de donde se toman las ideas también se incurre en plagio. Es importante tener en cuenta que parte fundamental de la formación de un alumno de Letras es saber investigar, y esto implica tener un buen manejo de fuentes. Indicar las fuentes citadas o consultadas no sólo permite localizarlas con precisión, sino que también es una señal de integridad intelectual, cualidad medular de todo humanista.